

MANSILLA EN EL CAMINO

Julio 2002

Nº12



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL
CAMINO DE SANTIAGO DE MANSILLA DE LAS MULAS



"Pero no olvidemos al apóstol honrado
Hijo del Zebedeo, Santiago llamado".

(Poema de Fernán González)

Santiago Peregrino (Zalduendo)

Índice:

La universalidad del Camino	3
<i>(Fany López Barredo)</i>	
La ruta jacobea desde la Liébana hasta Mansilla de las Mulas .	4
<i>(José Fernández Arenas)</i>	
El peregrino brasileño Guy Veloso	11
<i>(Fany López)</i>	
Otro camino: el de Javier	13
<i>(M^a Paz Abad Lozano)</i>	
Trabazón de reino y anchura de océanos	16
<i>(Javier Antón Cuñado)</i>	
Tu camino.....	19
<i>(Miguel Bermejo Villa)</i>	
Poesía	20
<i>(Pedro Herrán Coviella)</i>	
Mansilla y el Hospital de La Magdalena.....	21
<i>(G. Cervero Domínguez)</i>	
Por aquí pasaron	22
<i>(Soledad González Pacios)</i>	
Deshojando la Historia	24
<i>(Fany López)</i>	
Conocer lo nuestro	26
<i>(Javier Cachán)</i>	
Publicaciones recibidas	28
Información sobre albergues	29
Actividades de la Asociación	30
Ilustraciones	31

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.
Casa de Cultura San Martín
Pl. San Martín, 1
24210 -Mansilla de las Mulas. León.

Diseño: C. Cimadevilla
Imprime: Gama Gráficas Diseño, S.L.
Dep. Legal: LE-830/00

Presidenta: Fany López
Secretario: César Cimadevilla
Tesorera: Petronila Mencía
Vocales: Félix Llorente
Luis Javier Cachán
Pedro Mora
María José Fernández



LA UNIVERSALIDAD DEL CAMINO.

El movimiento humano del Camino, su ritmo vital, que presenta bastante uniformidad durante todo el año en esta villa jacobea, se acelera desmesuradamente durante los meses de junio y julio. Mansilla rebosa de peregrinos. Se convierte en un lugar cosmopolita, donde puede escucharse cualquier idioma del mundo, donde conviven por unas horas gentes de distintas culturas e ideologías.

Porque el fenómeno del Camino de Santiago se ha convertido en un hecho universal, cada vez más complejo y cambiante. En la actualidad, el peregrino se pone en marcha desde cualquier lugar del mundo. Cada vez mejor provisto de abundante información escrita, planea el viaje a su medida dependiendo de las motivaciones, de sus posibilidades y del tiempo que piensa dedicar a hacer el Camino.



A comienzos del siglo XXI, con un auge sin precedentes en cuanto a la atracción del Camino de Santiago, se hacen evidentes cambios sustanciales en cuanto a motivaciones, resultados en la experiencia personal y valoración de paisajes, arte, comunicación, etc.

Se mantiene viva, sin duda, la genuina motivación religiosa, espiritual o de búsqueda interior que siempre ha sido consustancial al Camino de Santiago pero, seguramente, no se podría poner en primer lugar. Cada vez hay mayor número de peregrinos que se confiesan creyentes pero no

practicantes y otros muchos que se declaran indiferentes al tema religioso. Se valora mucho el recorrido por los diversos paisajes del Camino, el contacto con la naturaleza, la búsqueda de amigos, la práctica de la marcha como deporte, el conocimiento del arte y la cultura o el trato de las personas que se dedican a la acogida de peregrinos.

Mayor uniformidad de criterios se observa en cuanto a la valoración del Camino como experiencia personal. Casi todos los peregrinos consideran que se trata de una experiencia única – para muchos mágica–, un paréntesis inolvidable que les ha trasladado a un mundo distinto y que, a menudo, les ha cambiado su modo de pensar.

El perfil del peregrino que recorre hoy la encrucijada de calles laberínticas de Mansilla admirando el trazado medieval, el ambiente de sosiego y la hospitalaria acogida de sus gentes, no se parece nada al del peregrino tradicional, que se lanzaba al Camino a la aventura, dispuesto a todas las penalidades con tal de lograr la salvación eterna. Pero conserva intacto el afán de búsqueda de otros mundos tan común al ser humano.

Fany López Barredo
Presidenta de la Asociación



LA RUTA JACOBEA DESDE LA LIÉBANA HASTA MANSILLA DE LAS MULAS. (Apuntes para una guía).

▪ EL CAMINO DE SANTIAGO Y LAS RUTAS JACOBEAS

La primera ruta jacobea de la que tenemos noticia partía de Oviedo hacia Compostela, ya en el siglo IX. Los peregrinos que acudían a venerar los restos de Santiago, después del hallazgo de la tumba del Apóstol, utilizaban las sendas, caminos, rutas o las calzadas romanas, mal conservadas durante la Edad Media. Estas rutas recibían nombres distintos como senda, vía, cuerda, cal, ruta o camino de peregrinos. Sólo a partir del siglo XII, por culpa y causa de la *Guía* redactada por el monje giróvago Aymeric, en nombre del papa Calixto, y por ello conservada en el llamado *Códice Calixtino*, y defendida por los monarcas por intereses bélicos y comerciales, se señaló una ruta principal conocida con el nombre de **Camino de Santiago**.

Esta ruta llamada oficial, o francesa, ha quedado como si fuera el único camino válido para ir a Compostela. Como si fuera una *denominación de origen*.

El Camino de Santiago no es una realidad topográfica única, como si tuviera un poder telúrico e iniciático que fuera necesario caminar, para conseguir los dones de la peregrinación, como defienden algunos autores. El valor de la peregrinación se consigue llegando a Compostela, por todos los caminos de tierra, mar y aire, con intenciones diferentes, aunque en un principio fuera una realidad y símbolo de la salvación eterna.

Cuando decimos que *todos los caminos conducen a Roma*, pero reservamos sólo uno a Santiago de Compostela, expresamos una realidad en el primer caso, pero utilizamos un símbolo para el segundo. Porque realizar el Camino de Santiago significa y simboliza metafóricamente hacer la peregrinación. El Camino de Santiago es uno, pero son múltiples las rutas, sendas y caminos de la peregrinación que, antes que nada, es una peregrinación interior.

▪ LA RUTA DEL ESLA POR LA CANTABRIA LEONESA

El río **Esla**, conocido en los documentos más antiguos con el nombre de Astura (siglo X),



Es(tu)la o Es(to)la, en los siglos XII, XIII y XIV, permanece invariable como Esla desde el siglo XVI. Es el río más grande, en longitud y caudal, de la Península Ibérica, después de los seis ríos



mayores. Sus valles estuvieron habitados desde la antigüedad por tribus conocidas bajo el nombre de *vadinienses* que pudieron tener la capital en Vadinia (¿Vidanes?) o en Villapadierna (¿Los Airones?). Piedras o gigantes cantos rodados, con efigies de caballos y árboles dedicadas como estelas, se conservan en el museo de León y algunas "in situ" (Vega de Monasterio).

Del nombre Astura pudiera proceder el gentilicio de *astures*, dado que la región astúrica se extendía hacia la actual Cantabria.

Los romanos, después de la conquista de Cantabria, deportaron a niños, mujeres y ancianos, inhábiles para la guerra, desde la montaña hasta el valle del Esla, ocupando las tierras desde Riaño hasta Coyanza, y teniendo el centro de control desde la ciudad de Lancia y Mansilla. Estas gentes trabajaron como esclavos y servidores en las numerosas villas romanas del valle del Esla, que hace que algunos tratadistas llamen a esta zona la *Cantabria leonesa*. Estas villas o núcleos romanos acogieron a las gentes venidas del sur de la Península con la invasión musulmana, permaneciendo durante la época visigoda y mozárabe, de donde los numerosos nombres como Villapadierna, Villacontilde, Villarmún, Villafalé, Villamuñío, Villarente, Villamor, Villacidayo, Villomar, Villavicencio y otros muchos lugares que formaron el reino de León, cuando los reyes asturianos trasladaron la capital a la ciudad de Legio VII.

Algunos documentos y restos dan fe de la existencia de una calzada romana que desde Cantabria recorría el valle. Caminos posteriores conservan la denominación de *camino real*. Los monjes se establecieron a lo largo y ancho de los distintos valles del río Esla, fundando monasterios, en tal número que, desde Cistierna hasta Coyanza se pueden contar, por los documentos, más de veinte fundaciones monacales de los cuales aún permanecen, pregonando su gran importancia San Miguel de Escalada, San Pedro de Eslonza, Santa María de Gradefes, Santa María de Villaverde de Sandoval y San Agustín en Mansilla.

Estos monasterios establecían servicios, como pontones, puentes, hospitales, hospederías, malaterías, lazaretos y molinos que sirvieron para los peregrinos.

▪ LA RUTA DESDE LA LIÉBANA A MANSILLA

La Liébana es una región del suroeste de la actual Cantabria, centrada en torno a la villa de Potes, donde confluyen hermosos valles: **Cillorigo** con el río Deva, **Valdeprado** o **Pesaguero** con el río Buyón, **Cereceda** con el río Quiviesa.

Estos ríos proceden de la montaña Cantábrica y se comunican por el puerto de San Glorio y el puerto de Piedrasluengas con la meseta y por los famosos Picos de Europa con Asturias.

Los valles esconden monumentos y lugares como el desfiladero de La Hermida, la iglesia mozárabe del siglo X de Santa María de Lebeña, Santo Toribio de Liébana, antigua fundación mozárabe de San Martín, la iglesia románica de Santa María de Piasca y la villa de Potes (*pontes*), con sus puentes, casas señoriales con escudos, blasones, balcones y soportales, centro gastronómico y turístico por las condiciones climáticas especiales durante todo el año.

La Liébana fue hasta el siglo XIX región leonesa.

▪ LOS HITOS DE LA RUTA

Desde **Santillana del Mar**, donde puede visitarse la monumental villa con las **Cuevas de Altamira** y la **colegiata**, se llega a **San Vicente de la Barquera**, **Panes** y el desfiladero de **La Hermida** para adentrarse en La Liébana.

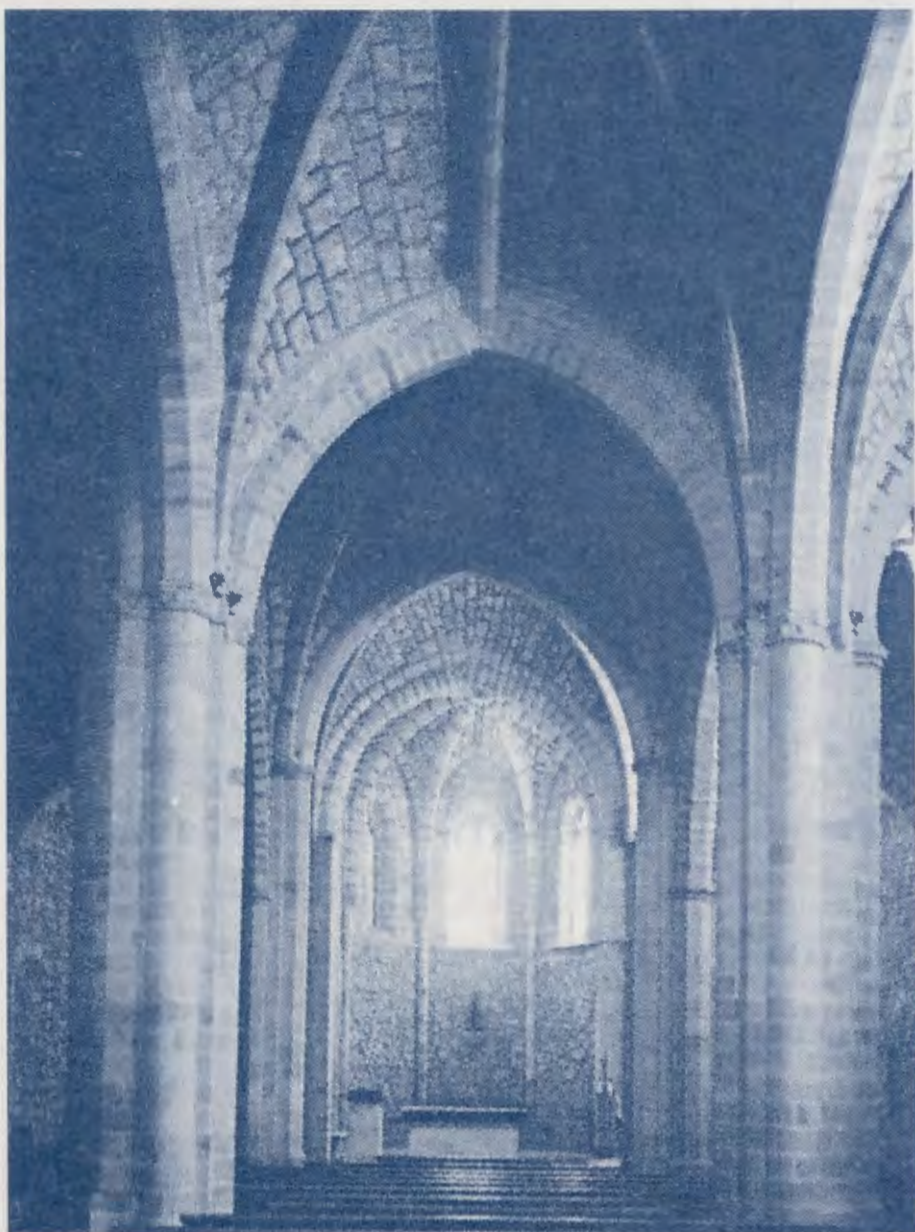
Santa María de Lebeña, fundada en el siglo X, dedicada a San Salvador, Santa María y San Román, ofrece formas mozárabes originales, además de una gran estela celta en forma de rueda solar.



Se entra en Potes, dejando a la derecha la inmensa mole de **Los Picos de Europa** con más de 2.600 metros de altitud, formados por los tres macizos: el occidental o de Cornión, el central o los Urrieles y el oriental o de Ándara, visitables desde **Fuente De**.

Potes merece una estancia para visitar uno de los más bellos conjuntos monumentales.

Una de las visitas ineludibles para todo peregrino es el monasterio de **Santo Toribio de Liébana**, fundado en el siglo VIII y que conserva, desde el siglo IX, una de las más importantes



reliquias traída desde Jerusalén por el obispo de Astorga Toribio: un resto del *lignum crucis*, o *tramo izquierdo de la cruz*. Esta reliquia ha hecho que el monasterio de La Liébana sea uno de los cuatro centros mundiales de peregrinación con año santo (Roma, Santiago, Jerusalén y Liébana). Ello explica la abundancia de peregrinos que, después de venerar las reliquias de San Salvador, acudían hacia Compostela, bajando por el río Esla hasta contactar en la zona de Mansilla con la ruta tradicional o Camino Francés. Un paralelismo con la ruta que, desde León, conducía a Oviedo para venerar las reliquias de San Salvador.

El **Beato de Liébana**, monje que vivió en este monasterio en el siglo IX, escribió el famosísimo *Comentario al Apocalipsis*, origen de las miniaturas mozárabes de los llamados *Beato*. Al mismo monje se atribuye el himno dedicado a Santiago, donde le nombra como patrono de España, lo cual indica la veneración que ya se tenía al Apóstol, cuyos restos se hallaron a principios del siglo IX en Compostela.

A los peregrinos les era más fácil continuar hasta Mansilla y León, que intentar llegar a Oviedo por la muralla de los Picos de Europa.

Para ello tenían dos opciones: ascendían hasta el **Puerto (Puerta) de San Glorio**, dejando La Liébana para descender a **El Valle de la Reina**, hoy ya en la provincia de León o bien tomaban el valle del río Deva hasta Fuente De y Pandetrave enlazando en Portilla de la Reina. Cambia el paisaje, cambia el clima y la dirección de las aguas hacia la vertiente del Duero por el río Esla.

Decenas de riachuelos y fuentes dan origen al río Yuso, que comienza a ser río Esla y poco después lago, en el embalse de Riaño.

Todos los pueblos reciben el apellido *de la Reina*: **Llánaves de la Reina**, **Portilla de la Reina**, con la ermita del Cristo; en el cruce de caminos que invita a adentrarse en los Picos de Europa por la vertiente leonesa de Valdeón, y **Barniedo de la Reina**. La leyenda atribuye este nombre a la reina Constanza que residió en el castillo de los Tovar, en **Boca de Huérgano**, cuyo torreón aún permanece, con el nido de las primeras cigüeñas que se encuentran en la ruta.



En **Siero de la Reina** se conserva en la puerta del cementerio una portada románica, salvada de las aguas del pantano, en Espinosa, de lo que también presume la ermita de la Luz, solitaria en la pradera, por debajo de Boca.

De la antigua villa de **Riaño** nada queda, si no es el recuerdo y las arquitecturas que configuran una amalgama de casas de diversos estilos, formas y materiales que nada tienen que ver con lo que fue. A la salida, cruzando el embalse, tumba del antiguo pueblo de Riaño, nos acoge la ermita de **La Virgen de Quintanilla**, en la proximidad ya de **Carande**. La ermita, que celebra su



fiesta en agosto, mantiene los recuerdos de lo que fue un centro turístico, corazón de la montaña leonesa de antaño.

Por **Horcadas** se alcanza la presa del embalse, **Las Salas** y el cruce de Lois. **Lois** con la bella iglesia barroca en piedra marmórea (La *Catedral de la Montaña* le dicen) y el restaurado molino, ejemplo de industrias medievales, transformado en centro de recreo.

Crémenes, Aleje, Alejico, y... antaño con fogones de ricas truchas y baños en el río, hoy imposible, gracias a las frías aguas del pantano.

Queda el cruce que nos conduce a **Sabero, Sotillos**, entre montes horadados por minas de carbón que enriquecieron la zona, como se puede apreciar visitando la *Herrería*, gigantesco museo de la minería del carbón en Sabero.

En **Cistierna** se ha de hacer una visita a San Guillermo, peregrino de Santiago, que terminó su vida como eremita en una cueva que domina la villa del carbón y del ferrocarril de vía estrecha (Feve) llamado *el hullero*, porque alimentó de energía y de mano de obra a la industria vasca, durante más de un siglo. Cistierna vuelve a tener actividad gracias a la explotación extensiva de la ganadería montañesa y su selección de calidad.

En **Vidanes** nació el Padre Isla y un monumento recuerda la efemérides. En las cercanías, junto al río Esla, se construyó el hospital dedicado a San Bartolomé para peregrinos que pasaban por el puente del Mercadillo, iniciando la ruta del Esla por la derecha, pasando por Gradefes, Escalada y Eslonza hasta Sublancia. Los documentos hablan de un monasterio del siglo X en **Pesquera** y la iglesia de **Modino** conserva un ábside románico del siglo XII.

En **Villanofar** se conserva un Santiago Matamoros y se repite la leyenda de la batalla de Clavijo realizada en los campos del pueblo y el *Tributo de las Cien Doncellas*, celebrándose aún la



festividad del día del Santo. En el Cerro de **Cifuentes** se enseñaba una marca producida por la herradura, al desprenderse de la pata del caballo de Santiago, saltando en la batalla.

Los que seguían el camino o ruta por la izquierda del río Esla llegaban a **Villapadierna** (¿la capital de Vadinia?). El castillo con su gran torreón es testigo de una historia defensiva avanzada de la fortaleza de Rueda, más al sur. Las cigüeñas emigrantes anidan en sus almenas. En la iglesia del XVIII, un cuadro con la *Virgen Peregrina* en el retablo mayor y otro lateral dedicado a Santiago son testigos del paso de peregrinos jacobeos. El púlpito presenta decorados en relieve de interés.

Palacios de Rueda, llora el hurto de una pila bautismal románica y el abandono de los pequeños retablos renacentistas.

Quintanilla de Rueda venera al Santo Cristo, hermosa talla del siglo XVII. Se ha recuperado el edificio de la antigua escuela para biblioteca y centro de restauraciones.

Vega de Monasterio conserva la portada gótica del siglo XV con decoración de conchas jacobeanas. Una familia guarda y enseña una piedra o canto rodado, con dedicación: *diis manibus sacrum. Arenus iomigu manilio dolo (p)atri suo m(an)ilio*. Han desaparecido los arbolitos y el caballo grabados que tenía antes.

San Cipriano de Rueda: en el cerro de la Otrera aparecen restos con elementos antiguos ibéricos, como siempre, en manos de quien los encuentra.

Sahechores (Santos Victores): junto al río Esla aparece en pie un muro de canto rodado con el nombre de *La Malata*. La malatería o *malata de santa Magdalena*, hospital o leprosería, estaba situada a la entrada del puente sobre el Esla, desaparecido pero “era medieval de las peregrinaciones” –dice Calvo, el investigador de Gradefes– y ya en el siglo XVI se reparó tres veces y el año 1630 hubo que sustituir el puente por una barca, a cargo del señor almirante de Rueda. En la iglesia de Sahechores se conserva la imagen de la Magdalena.

En **Villahibiera de Rueda**, la torre y cabecera de una iglesia prerrománica, recientemente restaurada, demuestran la antigüedad de *Santo Tirso*, a cuyo edificio se añadió una nave en el siglo XVIII, parcialmente recuperada.

Continúa el camino del lado izquierdo del río pasando por **Quintana, La Aldea, La Cenia, Villomar**, por donde debió de haber un camino romano que aún se recuerda como *camino real*, entrando en Mansilla por alguna de las puertas de la muralla o empalmando en el puente que existió en el camino francés.

▪ LA RUTA DE LOS MONASTERIOS

Todo hace suponer que a partir de Gradefes la ruta seguida por los peregrinos podría ser más frecuentada por el lado derecho del río Esla, cruzando por los puentes ya citados del Mercadillo en Vidanes y los situados entre Gradefes y Sahechores.

En esta zona se edificaron los más importantes monasterios, alguno activo aún y tres de ellos en estado de conservación relativa. Bien podemos llamar la ruta de los monasterios y como tal debiera figurar en las guías.

Santa María de Gradefes es una fundación del año 1170, donde el arte cisterciense más puro se muestra en su poderosa cabecera de cinco absidiolos, decorados exteriormente con canecillos y también en la sala capitular. Siglos después se añadió la nave que sirve para el coro de las religiosas. Han desaparecido los retablos barrocos, pero se conservan en su interior cuadros, imágenes y objetos dignos de figurar en un proyectado museo que no se realizó.



De este monasterio dependían los beneficios y curatos de **Mansilla Mayor, Villaverde y Nogales** durante muchos siglos.

A cuatro kilómetros de Gradefes, pasando por **Cifuentes** (Cienfuentes) se llega a **Rueda del Almirante**, situado sobre una colina como verdadero *mirador de la ribera del Esla* a cuyos pueblos ofrece su apellido. Hoy poco queda de su poder, salvo los cimientos del castillo fortaleza, el interior de la iglesia del XVIII y los documentos de la Historia. El poder feudal tenía su exponente en esta fortaleza de inicios romanos (ROTA). *La Fuente de las Doncellas* presta un recuerdo santiaguista.

Otros cinco kilómetros nos conducen hasta el monasterio de **San Miguel de Escalada**. Una edificación visigótica, aprovechando elementos constructivos romanos procedentes de Lancia, permitió a unos monjes mozárabes venidos desde Córdoba impulsados por las persecuciones musulmanas, la construcción de una iglesia el año 920. Permanece la iglesia y la galería exterior, no así el claustro cuyos capiteles y fustes se diseminaron por los lugares de la región. Los monjes enseñaron a construir molinos, canales de riego en el valle. Aún permanece el nombre de *La Reguera*.



San Gonzalo y sus milagros adquirieron gran devoción entre los habitantes de la zona: el monje navegó sobre su manto sobre el Esla crecido por una tormenta, para ir a visitar a Santa María y en una ocasión hizo que un niño caído en el pozo del claustro subiera a la superficie haciendo crecer el agua. Nadie se acuerda de San Gonzalo pero aún quedan restos artísticos en la nave románica contigua, almacén de los recuerdos.

Pocos kilómetros más y nos presentamos en **Mellanzos**, ante las ruinas de lo que fue el monasterio de **San Pedro de Eslonza**. Las ruinas son como testigos de una fundación mozárabe, una importante iglesia románica y una fachada barroca. La fachada preside hoy la iglesia de Santa María de Renueva, en León. Se considera el monasterio más importante en toda la zona, después del de Sahagún.

En **Villarmún** nos sorprende en la iglesia un ábside mozárabe con planta de herradura y con canículos y modillones, al estilo de Escalada.



▪ LA CONFLUENCIA DE LAS DOS RUTAS DEL ESLA

Al llegar a Puente Villarente o Villasabariego, entramos en la comarca llana de vega donde confluyen los dos ríos, el Esla y el Porma, que se extiende a los pies de Lancia. Por eso se llama Sublancia o Sollanzo (Sub-Lancia).

Las ruinas de una ciudad histórica, ibera y romana, sorprenden por su extensión aún sin desenterrar. Su situación era inmejorable para dominar el valle. En su ladera se situaron monjes visigodos haciendo vida de eremitas en las cuevas llamadas de San Martín o **San Martín de Villamoros**.

A la izquierda hemos dejado Mansilla de las Mulas (llamada también Mansilla del Camino, en un documento del año 1343). *Mansella*, la pequeña mansión se transforma en *villa fortificada* que aún conserva parte de sus puertas y murallas; en *albergue* para los peregrinos que van a Santiago de Compostela; en *espacio sagrado* de oración con ocho iglesias; en *mercado* agrícola y ganadero que le da su nombre *Mansilla de las Mulas*; en *centro fronterizo* entre los reinos de Castilla y de León y en *punte y encrucijada de caminos* que conducen a todas partes.

Su homónima **Mansilla Mayor** conserva en la iglesia un buen retablo cubierto por un artesonado del siglo XVI.

Cuenta la leyenda que Ponce de Minerva, hecho prisionero por los moros, permaneció ausente muchos años hasta que un día pernoctó en el monasterio de Carrizo donde su esposa Estefanía se había hecho monja. Al lavar los pies a los peregrinos que iban a Santiago, reconoció los de su esposo. Ambos, terminado el Camino de Santiago, decidieron fundar el monasterio de **Santa María de Sandoval**, en un lugar llamado **Saltus Novalis** que les cedió el rey, en Villaverde, cerca de Mansilla.



Sandoval: **Museo, centro de estudios medievales, albergue de peregrinos y centro de restauración de obras de arte.**

Mansilla, que fue encuentro de caminos jacobeos, volvería a serlo otra vez.

El pasado de este monasterio fue grandioso, el presente es incierto y por tanto el futuro es desconocido. Pero fue un centro en el Camino de Santiago que ahora, por desconocimiento de ciertos funcionarios ha quedado fuera a sólo dos kilómetros de la ruta jalonada de arbolitos que configuran el nuevo *Paseo de Santiago*.

Proponemos **un proyecto** para el futuro del monasterio de Santa María de Villaverde de

*José Fernández Arenas
Quintanilla de Rueda. León*



PEREGRINOS... Y PEREGRINOS

EL PEREGRINO BRASILEÑO GUY VELOSO

Sabía que era la octava vez que hacía el Camino de Santiago y por lo menos la segunda que se detenía en Mansilla, que era brasileño y que se alojaba en la Alberguería del Camino. Cuando llego allí en su busca, me dicen que está a punto de marchar, ultimando los preparativos de la mochila. No me atrevo a entretenerlo y estoy a punto de desistir de hablar con él. Pero cuando baja al zaguán con la mochila al hombro y me ve allí, se le ilumina la cara con tal sonrisa que todas mis dudas se disipan.

Nos sentamos y vamos al grano inmediatamente pero, eso sí, advirtiéndome que está encantado de que hablemos y que no tiene ninguna prisa.

P.— ¿Qué te impulsó a hacer el Camino, nada menos que desde Brasil?. ¿Cómo te enteraste de la existencia del Camino?.



R.— Pues mira, cuando tenía 20 años leí por primera vez un libro del escritor Paulo Coelho. Me dejó fascinado. Luego leí más y empecé a vislumbrar ese mundo mágico, oscuro y apasionante, a veces diáfano y sencillo que se describe en sus obras. Me decidí a hacer el Camino de Santiago en aquel mismo año cuando, ya te digo, tenía 20 años.

Comentamos que hay mucha fantasía en las obras de Paulo Coelho. Pero estamos de acuerdo en que es innegable su labor como gran impulsor del Camino. Ha ilusionado a muchísima gente con la idea de que puede lograrse cualquier meta con fe y esfuerzo personal.

P.— ¿Cómo resultó aquella primera experiencia?. ¿Qué te llamó más la atención?.

R.— Recuerdo mi primer recorrido como algo imborrable. Desde el primer momento me pareció un mundo muy interesante. Y lo primero que me llamó la atención fue el bombardeo de símbolos que marcan el Camino y que lo hacen

mágico. Después, en viajes posteriores, he observado que para la mayoría de los peregrinos de hoy todos esos símbolos jacobeos son incomprensibles. Quizá por eso cada vez se ven más letreros al lado de flechas amarillas, conchas orientadoras, cruceros, etc.

Efectivamente estamos de acuerdo en que este hecho; el que haya que poner letreros porque muchos no entienden los símbolos, denota un mundo desposeído de toda espiritualidad.



P.— ¿Hay diferencias en cuanto a ambiente, servicios, comunicaciones, etc. de la primera vez que hiciste el Camino a ésta última?

R.— Hay diferencias, sí. En muchos aspectos. Por ejemplo, se han acondicionado los caminos, se han hecho hasta carreteras sólo para peregrinos, se han puesto más comodidades. Muchos peregrinos eligen las rutas más cómodas o las de clima y paisaje más agradables. A mí eso me parece muy mal. Me gustan los caminos tradicionales de tierra. Me gusta muchísimo el paisaje de esta comarca que muchos evitan por ser tan árida. He venido por la Calzada Romana que para mí es la ruta más bonita de todo el Camino Francés.

P.— ¿Prefieres hoteles o albergues?

R.— Sin ninguna duda prefiero los albergues, los sitios donde haya ambiente de peregrinación. Me parece importante que se organicen bien los albergues. Y prefiero los que están atendidos por los Amigos del Camino de Santiago. Creo que hay que respetar ante todo las reglas de la hospitalidad y desechar todo lo que sean diversiones estruendosas o comodidades. Hacer el Camino no es hacer turismo. Es otra cosa.

Guy Veloso conoce bien los aires que soplan por todos los caminos, ha escrito un libro sobre sus experiencias personales, tiene una página en Internet y pertenece a una organización de Amigos del Camino de Santiago en Brasil.

P.— ¿Qué te atrae más del Camino, la naturaleza, el arte, la gente, el encuentro contigo mismo?

R.— A mí del Camino me atrae todo. Absolutamente todo, la naturaleza, el paisaje; llevo siempre mi cámara de fotógrafo profesional. Sólo hay que abrir los ojos y captar lo que te llama la atención. También el arte. Pero sobre todo la gente, hablar, comunicarme. Se aprende mucho. Luego escribo mis impresiones. Todo muy personal. Ya te enviaré el libro que he publicado en Brasil.

P.— De todo lo que te ha aportado el hacer el Camino de Santiago ¿qué es lo que pondrías en primer lugar?

R.— Pues mira, si me dices que destaque una cosa sola, te diría que el encuentro personal, el conocimiento de mí mismo que he ido consiguiendo alternando los tiempos de soledad, de búsqueda interior, con el trato de la gente. Yo creo que el auge del Camino, esa especie de “boom” que parece inexplicable es porque la gente, mucha gente, necesita encontrar algo distinto, alejarse por un tiempo de un mundo tan vacío de valores, tan consumista como el actual. Tan sin sentido.

P.— Finalmente, ¿qué te ha parecido Mansilla?

R.— Me parece un sitio diferente a la mayor parte de los pueblos por donde he pasado, más cosmopolita, más abierto, no sé, como si no fuera un pueblo.

Le digo que es porque Mansilla es un lugar de paso, como un cruce de caminos y que siempre, desde tiempos muy antiguos, ha sido hospitalaria y acogedora.

El peregrino Guy Veloso se lleva muchas fotografías de los rincones más atrayentes de Mansilla. Nos despedimos con la certeza de que nos va a enviar su libro publicado en Brasil y algunas de esas fotografías.

Fany López



OTRO CAMINO: EL DE JAVIER

“El día menos pensau me lío la manta a la cabeza y me tiro al Camino. He pisau bastantes terrones con frío, lluvia y sol quemándome la piel y andau demasiadas javieradas como pa que no me atreva a llegar a Santiago”.

Ayer, en el funeral, me comentaba mi amigo Iñaqui, de Tudela, que estas frases eran las que últimamente repetía, una y otra vez, su abuelo Joaquín. Murió de repente, cantando una jota en una cena con los amigos, y ahora estábamos dándole sepultura.

Joaquín había sido jotero desde siempre. De mozo cantaba en un grupo que ganó varios premios y después, cuando ya no era joven, cantaba la jota porque era su modo inconsciente de expresión, porque lo hacía divinamente y, como él decía, porque era de Tudela.

Iñaqui seguía contándome que en los últimos meses, su abuelo tenía fijación por una jota concreta, que la cantaba y que después, absorto en sus pensamientos, decía como para sí lo de “tirarse al Camino”.

La jota era aquella que dice:

*“Y los dos tengo de hacer.
En Navarra hay dos caminos
y los dos tengo de hacer:
El Camino de Santiago
y el Camino de Javier”.*

Era como si estos versos estuvieran retándolo a llevarlos a cabo y como si se sintiera culpable si no cumplía con ellos.

Pero él ya los había cumplido, en parte. El Camino de Javier lo había hecho infinidad de veces, año tras año.



Para Joaquín, las javieradas eran como ir a misa todos los domingos o como ir todos los años a la procesión de Santa Ana por fiestas de Tudela. Era como una obligación –voluntaria y gozosa– que había que hacer, no importaba lo que ocurriera; y lo que siempre solía ocurrir era un cierzo de mil demonios por La Bardena, que dejaba a su paso lluvia, nieve y frío, y que sólo dejaba indemne la voluntad de este recio tudelano .

..

Para los navarros, ir a Javier es casi como para los musulmanes ir a La Meca. Pocos habrá que no hayan participado en alguna peregrinación, marcha o “Javierada”, como popularmente se conoce.

Acostumbrados al Camino de Santiago que atraviesa Navarra entera, con todo lo que ello significa: sacrificio, hospitalidad, religiosidad, penitencia, etc., tienen también profundamente arraigada la tradición de ir a visitar, cada primavera, la casa solar de otro Apóstol particular y universal: Francisco Javier.

San Francisco Javier, Patrón de Navarra y Patrón de las Misiones, nació aquí, en el castillo de Javier, en el año 1.506.



Estudió en la Universidad de París y se ordenó sacerdote en Italia, donde ejerció su sacerdocio. Junto con Ignacio de Loyola y otros amigos, fue fundador de La Compañía de Jesús. Llevó el Evangelio incansablemente por la India y Japón, muriendo frente a las costas de China, donde también pretendía hacer su Misión, en 1.552.

La tradición de la Javierada no es demasiado antigua. Se remonta al año 1.886, en que una epidemia de cólera movió a la gente a ir en oración a postrarse ante el Cristo del Castillo de Javier. Este Cristo, una talla gótica, preciosa, que está sonriendo, es al que rezaban el Santo y su familia, y se cuenta que sudó sangre el día que éste murió.

Aquella primera marcha a Javier estuvo llena de entusiasmo y fervor y se repitió al año siguiente. Después hubo unos años casi vacíos hasta que Acción Católica la promovió y dirigió hacia 1.940, en que quedó ya implantada definitivamente.

La Javierada se lleva a cabo siempre en las mismas fechas: el fin de semana que está incluido entre el 4 y el 12 de marzo, durante la Novena de la Gracia, que se reserva para la juventud, -es un gozo ver a tantísimos y tantísimos jóvenes reunidos para este fin- y el fin de semana siguiente a este, dedicado más a las familias. Luego, a lo largo del año se hacen últimamente dos marchas más: Una en Pentecostés, llamada Javierada del Dolor, en la que van enfermos y otra en Mayo, escolar, dedicada a los niños.

El espíritu de esta peregrinación, que no es romería ni tiene nada de folklore, imagino que será el mismo que mantiene a quien decide ir a Santiago: Francisco Javier es otro Gran Apóstol de Cristo, del mismo corte que San Pablo o Santiago, caminante incansable que llevó su Misión a buena parte del mundo oriental.

Sin embargo, en su forma externa hay algunas diferencias con la Peregrinación Jacobea:

- Ya hemos visto que esta marcha se hace siempre en días concretos. Cada arciprestazgo tiene cada año fijados los días de su salida.



- No existe una ruta concreta. Cada grupo - suele hacerse colectivamente- sale desde su lugar de residencia.

No obstante hay dos "hitos" muy importantes en el camino, como apoyo a los peregrinos: Carcastillo, para los que marchan desde la Ribera (Tudela y comarca) y Sangüesa, para los que marchan desde Pamplona o la zona Norte. De cualquier forma, en Sangüesa, que dista 8 Km. de Javier, se dan cita todos

para salir la madrugada del domingo hasta Javier.

- No existen albergues oficiales, pero la hospitalidad de la gente en estos días es notable. La comida se lleva por grupos y se comparte con todos. Suele hacerse en el campo los típicos "calderetes".



- Hay unidades de apoyo, puestos de socorro, ambulancias, etc., a lo largo del camino.
- **Sangüesa.** Este es el lugar de donde parte quien no puede o no quiere andar desde su lugar de origen para ganar las indulgencias o jubileo.

Esta ciudad es también ruta y una de las etapas más importantes del Camino de Santiago. Llena de historia y salpicada de obras de arte civil y religioso, tiene una de las iglesias más hermosas del románico: Santa María La Real.

Pues bien, aquí se unen los “dos Caminos” de Navarra, y pienso que quien ha recorrido los dos, aquí queda sin respuesta la cuestión que uno pueda hacerse sobre cual de los dos es el más importante, pues las motivaciones pueden ser igual de fuertes. Todo lo demás es el ropaje externo que los envuelve y que queda relegado a un segundo plano ante la intención y el espíritu que impulsa a andarlos.

De Sangüesa parte la peregrinación, digamos, oficial. Los peregrinos se confiesan y después de estas celebraciones penitenciales comienza la ascensión a Javier como se asciende a un calvario, rezando el Vía Crucis para llegar a la explanada del castillo y asistir con gran silencio y devoción a la misa de campaña, pues la basílica que hay adosada al castillo no es suficiente, ni mucho menos, para acoger al ingente número de personas, no sólo navarras, ya que cada vez más, Javier atrae a gente de toda España y del extranjero.

Esto, a grandes rasgos, es la Javierada, de la que me he tomado la libertad de hablaros, no sé si con mucha información por mi parte y, desde luego, sin ninguna autoridad, pero sí con la sana intención de compartirlo con todos vosotros y colaborar en esta revista de mi querido pueblo.

Este es el “Otro Camino” de esta tierra cargada de tradiciones. Y este es el reto de esta gente de aquí, profundamente religiosa y misionera: Conseguir una Iglesia Universal y sin fronteras.

. . . Pero tenía pendiente ir a Santiago . . .

Quizá hace años Joaquín no se había planteado caminar hasta allí, o tal vez no habría podido a causa de su trabajo. A pesar de llevar muchos años jubilado no se decidía, aunque lo pensaba muy a menudo.

Ahora sí. Iba a hacerlo aunque nadie en casa se lo permitiera. Iba a pagar la deuda que había contraído cantando aquella jota.

Se encontraba bien y estaba fuerte. Y Santiago estaba ahí, algo más lejos que Javier; pero sólo era cuestión de tiempo . . .

Tiempo . . . No contaba Joaquín con que el tiempo, que “lo da Dios de balde”, también lo quita cuando a Él le parece oportuno. No contó con que su “Finis Terrae” estaba en esa bodega donde se reunía cada sábado con los de su peña, y que su peregrinación y su meta se fundían en aquel momento o tiempo en que Dios había puesto el punto final. Un final, por otra parte, bien feliz: Rodeado de amigos y con una canción en los labios, es una gracia que ya la querría cualquiera . . .

No pudo ir al Santiago de Galicia, pero llegó aún más lejos para darle el abrazo “en persona”. Abrazo doble, porque tanto Santiago como San Francisco Javier se habrán unido, sin duda, para dárselo a él en el cielo.

M^a Paz Abad Lozano.



TRABAZÓN DE REINO Y ANCHURA DE OCÉANOS

Este trabajo pretende lograr una aproximación que nos permita conocer cómo se presenta el mito jacobeo y su alcance en tierras americanas. Se trata de un estudio abierto, como abierto ha sido siempre el Camino de Santiago: mito, leyenda, historia y verdad.

El gran humanista Nebrija, en 1492, afirmaba la realidad de la unidad nacional con estas palabras: *“Los miembros e pedazos de Hespaña, que estaban por muchas partes derramados, se redujeron e ayuntaron en un cuerpo e unidad de reino”*.

El escritor gallego, Eugenio Montes, en 1934 glosaba la anterior definición como *“trabazón de reino y anchura de océanos. Viaje por el mar Atlántico, última romería compostelana al infinito. ¿Cómo es posible, Señor, que nadie la haya visto así hasta hoy? ¿Cómo es posible que aún no haya una sola interpretación del descubrimiento de América a la luz misteriosa de la vía láctea?”*.

En 1940 D. Juan López Contreras, Marqués de Lozoya, comenta: *“Santiago pasa a las Indias con sus patrocinados de la Península: acaso el caballo blanco del Apóstol cabalgaba entre las nubes sobre los navíos”*.

Al llegar a América, los soldados que ya no tenían moros que combatir en España, llevaron consigo el grito de guerra de la Reconquista cristiana. La exclamación “¡Santiago y cierra España!” se convirtió en “¡Santiago y a ellos!” en las gargantas de Hernán Cortés, Francisco Pizarro y de tantos otros gloriosos conquistadores españoles.

Mas es preciso buscar una visión amplia sobre el tema en cuestión. La expresión “trabazón de reinos y anchura de océanos”, que introduce mi estudio, sintetiza la Edad Media española y el descubrimiento de América.

El año 1492 fue, sin lugar a duda, punto de partida y de arribada. El dos de enero de 1492, en las almenas de la Alhambra, ondearon juntos la cruz y el estandarte de Santiago, poniendo fin al último estado musulmán en la península. Los Reyes Católicos, en acción de gracia por la victoria alcanzada, peregrinaron a Compostela, dejando un cáliz en el Cebreiro como obsequio de su viaje. Con su esfuerzo y visión política lograron unificar los diversos reinos en el primer estado moderno de Europa. En abril de 1492 los Reyes Católicos firmaron con Colón las Capitulaciones de Santa Fe, y el 3 de agosto del mismo año el genovés se hizo a la mar en el puerto de Palos. Después de una navegación de dos meses, el 12 de octubre el intrépido marino ponía sus pies en Guanahaní. Sólo partiendo de tal cohesión, podemos entender la fuerza expansiva del 12 de octubre de 1492, fecha del descubrimiento del Nuevo Mundo, que empujó a las velas de las carabelas descubridoras. No nos debe extrañar, pues, que el gran medievalista D. Claudio Sánchez Albornoz indicase que *“América fue descubierta, conquistada, cristianizada y organizada como una proyección singular de la Edad Media de España”*.

El nombre de Santiago salpicó todo el Nuevo Continente a hombros de descubridores, misioneros y conquistadores bajo la trilogía: conquistar, colonizar, rezar. La nao capitana llevaba en sus velas bordada la cruz de Santiago y es que Cristóbal Colón había recibido la impronta santiaguista en el convento lisboeta de las Comendadoras de Santiago. En esos momentos era “vox populi” la persuasión de que Santiago había coronado una campaña de ocho siglos y que todo el potencial humano se había configurado con su celestial patrono como resultado de ochocientos años de invocación y protección. De ahí que podamos afirmar que en el cielo de la Reconquista el Camino de Santiago brilla con luz propia donde el celestial personaje ilumina su estrella entre las brumas del naciente reino, atrayendo los pasos peregrinantes de toda Europa y América. Don



Claudio Sánchez Albornoz saca la siguiente conclusión: *“Sólo un pueblo sacudido por un desorbitado dinamismo aventurero, tras siglos de batallas y de empresas arriesgadas y con una hipersensibilidad religiosa extrema, podía acometer la aventura”*.

Exponente simbólico del celestial jinete que, en blanco corcel, está siempre en la mente de capitanes y soldados, irrumpiendo en escenas bordadas por la imaginación y la leyenda, es la descripción que García Lorca acaricia en estos versos:

*“Esta noche ha pasado Santiago
su camino de luz en el cielo.*

*Lo comentan los niños jugando
con el agua de un cauce sereno.*

*¿Dónde va el peregrino celeste
por el claro infinito sendero?*

*Va a la aurora que brilla en el fondo
en caballo blanco como el hielo.*

*¡Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!*

*Dice un hombre que ha visto a Santiago
en tropel con doscientos guerreros;*

*con guirnaldas de verdes luceros,
y el caballo que monta Santiago
era un astro de brillos intensos.*

*Dice un hombre que cuenta la historia
que en la noche dormida se oyeron
tremolar plateado de alas*

que en sus ondas llevóse el silencio.

¿Qué sería que el río paróse?

Eran ángeles los caballeros.

*¡Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!”*

Leyenda y fantasía también se incorporan con derecho a la historia religiosa y a la historia social, siendo a la vez uno de sus productos y uno de sus motores, y no es razonable ignorarlas o desperdiciarlas, ni clasificarlas sin más de herramientas de ideologización y de dominio. Los conquistadores españoles, creyentes y desafortunados, crearon el mito y creyeron en él. La unión pedagógica de los epítetos “creyentes y desafortunados” coexistió en quienes en América protagonizaron victorias, y algunas derrotas también, repitiendo el nombre de Santiago.

A finales del siglo XVI el inca Garcilaso de la Vega narra la intervención de Santiago en la batalla de Cuzco (1536).

Y Gutierre Tibón recoge el siguiente romance:

*“de aquí quedará en Castilla / el invocar a Santiago / al tiempo de las batallas / que han
habido los cristianos”*.

Los símbolos cristianos acompañaron, desde el principio, a descubridores, conquistadores y misioneros. A la cruz y al estandarte de Santiago se sumaron toda una colección de hagiografía religiosa. El nombre de Santiago fue invocado sin cesar por los españoles que arribaron al nuevo continente.

Los pueblos conquistadores descubrieron en el Hijo del Trueno (Boanerges) la doble faceta de sereno peregrino y la del prodigioso jinete que alienta a la recuperación y a la victoria. Por ello, es comprensible la afirmación del rey Fernando II: *“Quien quiera conservar el reino de España y dilatalle, este consejo ha de seguir: que procure tener propicio al beatísimo Santiago, cierto y especial patrón de las Españas. Yo, Fernando, por la misericordia de Dios rey del cetro de León, Alférez de Santiago”*. Y el rey Sabio diría: *“Santiago, que es nuestro señor y nuestro padre, cuyo alférez somos”*. Francisco de Quevedo, a su vez, recordaba a Felipe IV que su grandeza no se fundamentaba tanto en sus timbres reales sino en la calidad de alférez de Santiago.



No quisiera pasar por alto, en este trabajo, el gran protagonismo que tuvo, tanto en España como en América, la Orden de Santiago, a la que pertenecieron, entre otros muchos, Hernán Cortés y Francisco Pizarro.

Es importante valorar la influencia de las órdenes, franciscana y dominica, en la implantación de la devoción jacobea. Francisco de Asís, peregrino de los pies descalzos que abren senderos de paz, infundió a sus hijos el amor a Santiago. En diversas ocasiones se ha afirmado que las tres cuartas partes de la evangelización de América es obra de los hijos del Poverello de Asís.

Domingo de Guzmán, recibió el influjo ardoroso de la Reconquista, imprimiendo sentido aguerrido a su familia de predicadores.

Tampoco hay que olvidar el influjo de los Mercedarios y Agustinos.

Reflejo del proceso descubridor, conquistador y colonizador son los numerosísimos topónimos hispanos y, concretamente, el de Santiago en la ruta hacia el Nuevo Mundo.

Así tenemos la ciudad de Santiago de Estero (Argentina), fundada por Juan Núñez del Prado en 1550, trasladada tres años más tarde por Francisco Aguirre a su emplazamiento actual. Santiago de Xerez (Brasil), fundada por Ruy Díaz de Melgarejo en 1580, siguiendo órdenes de Juan de Garay. Santiago de Chile, fundada en 1541 por Pedro de Valdivia, cuyo nombre original correspondía a Santiago de la Nueva Extremadura. Santiago de Cali (Colombia), fundada el 25 de julio de 1536 por Miguel López Muñoz siguiendo órdenes de Sebastián de Belalcázar. Santiago de Cuba (Cuba), fundada por Diego Velázquez de Cuéllar entre 1511 y 1516. Santiago de las Vegas (Cuba), fundada entre 1688 y 1696 con el nombre de Santiago de Compostela de las Vegas por el obispo Diego Evelino de Compostela. Santiago de Quito (Ecuador), fundada por Diego de Almagro el 15 de Agosto de 1534. Santiago de Guayaquil, fundada el 25 de julio de 1535 por Sebastián de Belalcázar. Santiago de los Caballeros (Guatemala), bajo el nombre de Santiago de los Caballeros de Guatemala en 1543. Santiago de Querétaro (México), fundada por Cristóbal de Oñate el 25 de julio de 1540. Santiago de Veraguas (Panamá), descubierto por Colón en 1502. Santiago de los caballeros (República Dominicana), fundada en 1504 por treinta caballeros. Santiago de León de Caracas (Venezuela), fundada por Diego Losada el 25 de julio de 1567. Santiago de los caballeros de Mérida (Venezuela), fundada en 1558 por Juan Rodríguez Suárez. Este topónimo aparece en Canadá, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos, Jamaica, Bolivia, Chile, Uruguay, así como en innumerables entidades menores y diversos lugares naturales.

El Apóstol conquistador, que la leyenda llegó a disfrazar de mataindios, fue recibido y celebrado como un protector hasta nuestros días, abriendo así un camino a la cultura y a la unidad. Como epílogo de este breve estudio son significativos los versos de García Lorca:

*“Ellos vieron en noche lejana
como ésta, sin ruidos ni vientos,
al Apóstol Santiago en persona,
peregrino en la tierra del cielo.
¿Y sabéis como iba vestido?
les preguntan sus voces al tiempo*

*“Con bordón de esmeraldas y perlas
y una túnica de terciopelo”.*
*Los chiquillos están ya dormidos
y los campos en hondo silencio.
¡Niños chicos, pensad en Santiago
por los turbios caminos del sueño!”.*

Mi débil prosa, una vez más, quiere arrodillarse ante el nombre de Santiago, reconocido como padre en la fe por todos los pueblos de América.

Javier Antón Cuñado



TU CAMINO

Atardecer encarnado
de tenue y fresco
airecillo mimoso
que espabila los sentidos.

Amarillo sobre blanco,
rojo y lila en el verde sombra.
Sediento el paisaje.
Tierra de espigas
que ya termina.

El azul,
como el andar,
en carne viva.

Contra luz de poniente,
estirados los árboles,
asoman esta tierra
en su cuna de río.
Campanarios, viejo convento,
muralla, puente romano,
soportales, rincones, comercios
y gentes de Mansilla
cuentan de esta villa,
su historia.

Se vuelven los pasos
ligeros y suaves
hacia el albergue.
Refresco, descanso y reposo
de almas peregrinas.
Un lugar del Camino
donde retomar el ánimo.

Camino el tuyo,
emprendido desde la voluntad
y la ilusión.
Viaje singular
a través de la experiencia
con ese ánimo entero y abierto.
Cada despertar
el aire huele diferente.
Cada anochecer
el cielo se funde sobre un horizonte
nuevo de sensaciones.
Y en las horas,
avanzando en tu libertad,
descubres otros cielos.

Este que ahora te alberga
ofrece su lienzo celeste
donde cada senda imprime
su estela de episodios.

Que de cielo en cielo
alcances tu destino
es para ti
nuestro mejor deseo.

Bienaventurados sois Peregrinos
por acogernos en vuestro Camino.

Miguel Bermejo Villa



La plaza estaba desierta
el pueblo en siesta dormía
y en aquellos soportales
donde el frescor da la vida
hallábase una taberna
acogedora y umbría.

Forastero ibas andando,
disfrutando de la vista,
en tus pies unas sandalias
en tu espalda la mochila
en tu mano hay un cayado
con la concha peregrina.

El Camino de Santiago
te trajo hasta esta villa
en las tierras de León
la de las Mulas, Mansilla.

El Esla lame sus muros
y las choperas la anillan,
en campos que la circundan
los labradores aun trillan.
Acudiste a la taberna
despachaste una comida
y descansaste un buen rato
en la sombría placilla
los pies mojaste en el río
y dormitaste en la orilla.

Hay que emprender el camino
seguir la ruta prevista.

Peregrino que a esta tierra
has llegado de Castilla,
y que te irás a Galicia
por el Bierzo y Piedrafita,
llévate como recuerdo
de esta tierra que es amiga
la bondad de las personas
que la habitan y dan vida
que han satisfecho tu hambre
que calman tu sed, y animan
para que puedas llegar
a tu meta peregrina.

No te olvides de nosotros
que a todos los que caminan
por caminos de esta villa
pedimos de corazón
que regresen algún día.

Pedro Herrán Coviella



MANSILLA Y EL HOSPITAL DE LA MAGDALENA

No es nuestro deseo incidir en la importancia que la villa de Mansilla de las Mulas ha tenido y tiene en el Camino de Santiago, dado el espacio que se le ha dedicado en la mayor parte de la bibliografía jacobea, en general, y leonesa en particular. Por otra parte la obra de Isidoro González Gallego, *Mansilla de las Mulas. Origen y desarrollo de una villa leonesa Bajo Medieval*, contiene una ingente aportación documental, que el autor aprovecha para el análisis de los distintos campos de estudio que aborda.

Una reciente publicación, el número 90 de la prestigiosa "Colección de Fuentes y Estudios de Historia Leonesa", ofrece la edición de la *Colección Documental Medieval del monasterio de Vega*, anteriormente dada a conocer por L. Serrano, y ahora bajo el buen hacer del profesor Santiago Domínguez. Y es precisamente en esta obra donde hallamos un documento de gran interés para la villa de Mansilla y para el camino de Santiago en su discurrir por la villa y en el paso del río Esla. Se trata de una donación (documento 82), que aparece sin datar, pero que su editor, atendiendo al tipo de letra, coloca en la segunda mitad del siglo XII.

Dicha donación es realizada por Pedro Suvárez con carácter *post mortem*, al hospital e iglesia de Santa María Magdalena, donde quiere ser sepultado. Hallamos la trilogía típica de muchos lugares jacobeos: iglesia, hospital y puente. La iglesia y el hospital comparten la advocación de Santa María Magdalena y están "iusta illo ponte de Mansella". El hecho de que el donante, Pedro Suvárez, mencione como receptores a la iglesia, el hospital y el puente nos conduce a pensar que las dos instituciones, iglesia y hospital, cuidaban-controlaban el puente sobre el río Esla.

El Camino de Santiago está lleno de ejemplos con esta trilogía, lo que nos puede conducir, evidentemente, al sistema comparativo. Para quedarnos cerca, podemos aludir a lo que sucede, por ejemplo, en León con el puente de San Marcos, donde la cofradía sería sustituida por la naciente orden de San Marcos. O, siguiendo el camino, el caso de la iglesia, hospital y puente sobre el Órbigo en Puente-Hospital de Órbigo, controlado por la Orden de San Juan. Finalmente, queremos aludir, en El Bierzo, al paso del Boeza previo a Ponferrada, con la cofradía de Nuestra Señora de Pomboeza y la iglesia, donde en épocas de desaparición del puente (por las crecidas invernales) se hacía el traslado de peregrinos en barca. De los ejemplos aducidos se deduce la importancia que puede tener la trilogía de iglesia-hospital-puente, con sus distintas variantes.

Al no estar regulado el cauce fluvial, los puentes, muchos de ellos de madera, eran arrastrados frecuentemente por crecidas. El cuidado del puente era esencial para el paso de peregrinos, y ese era el menester que cumplían el hospital e iglesia de Santa María Magdalena de Mansilla, además de albergar peregrinos. El mantenimiento de puentes fue importantísimo durante toda la época medieval y tendría en las "mandas testamentarias" y en las donaciones una de las fuentes de ingreso más significativas. Y Pedro Suvárez es un ejemplo bien significativo: a cambio de la donación, la iglesia-hospital le proporcionará el enterramiento.

Se ha puesto en duda la existencia de este hospital de la Magdalena de Mansilla, porque terminó siendo reducido a capilla y porque, como muchas instituciones semejantes, terminaría en manos monásticas. Sin embargo queremos dejar claro que la



documentación aporta un testimonio evidente no sólo de su existencia sino también de su funcionalidad. Con ello se puede valorar mejor la amplia oferta

asistencial de la villa de Mansilla, cuyo hospital y cofradía de Sancti Spiritus fue el más solicitado para la acogida de pobres y peregrinos.

G. Cavero Domínguez
(Universidad de León)

POR AQUÍ PASARON...



Si es verdad que la mayoría de los viajeros que por aquí pasaron han tenido como objetivo principal hacer el Camino de Santiago, o bien de alguna forma han estado relacionados con él, no hay que olvidar que Mansilla, situada no sólo en el Camino sino en el cruce de rutas comerciales importantes en la Edad Media, ha recibido a muchos otros viajeros, casi siempre anónimos pero de los que ha quedado constancia y que a nosotros nos gusta reseñar.

Así por ejemplo, sabemos que pasaron por Mansilla aquellos dos magnates que describe Claudio Sánchez Albornoz en su famosísima obra escrita en 1946 "Una ciudad de la España Cristiana hace 1000 años", en la que se narra cómo era la vida de la ciudad de León en el siglo X o principios del XI.

Dicha obra comienza así: "Por una ancha calzada, cuyo pavimento de pequeños guijarros muestra en sus frecuentes baches y descarnaduras, el descuido de los hombres..."



Esta vía por la que van los desconocidos o anónimos magnates, mezclados entre comerciantes judíos y traficantes que van hacia el mercado de la ciudad de León, es la antigua

calzada romana que va desde Zaragoza a Astorga, poco transitada todavía entonces, y que atravesaba en su última etapa la inhóspita comarca entre Sahagún y León cuyo centro principal era la villa de Mansilla.

Caminan los magnates en dos hermosos potros, uno castaño y otro bayo. Al llegar a León, atraviesan la ciudad y se dirigen por el "Archo Rege" hacia la zona del palacio real de Ramiro II. Se celebra una asamblea convocada por el rey y la ciudad rebosa de nobles y dignatarios eclesiásticos de todo el reino, que asisten a la asamblea celebrada con gran boato y esplendor.

Se va desvelando, ya en León, la identidad de los

misteriosos magnates. El jinete del caballo castaño es Don Arias, noble fiel al rey que tiene su palacio en León. Su compañero, de edad mas respetable (Don Arias es "muy mozo") se llama Azur Fernández y es el Conde de Monzón que viene a León a "distraer sus ocios otoñales y a holgarse en el bullicio cortesano".

Es curioso seguir, a través de la obra de Sánchez Albornoz, los pasos de los magnates por la ciudad, las compras que Asur Fernández hace en una tienda judía: un manto ferucí, una espada, unos paños de sirgo y una camisa verde de seda para regalar a la Condesa de Monzón. También es curioso el ambiente de la ciudad, las pugnas pala ciegas, etc.

De estos dos magnates que pasaron por Mansilla, personajes históricos relevantes en el reino de León hacia el siglo X casi no se sabría nada si no figuraran en la famosa obra tantas veces citada, cuya lectura recomendamos por su amenidad e interés.

Soledad González Pacios



DESHOJANDO LA HISTORIA MANSILLA MERCANTIL

La situación de Mansilla ha decidido siempre su trayectoria histórica. La importancia que tuvo como plaza defensiva bien fortificada desapareció cuando ya León no tenía como enemigo al reino de Castilla. En cambio se ha mantenido a través del tiempo, con épocas sucesivas de esplendor y decadencia, su perfil de villa mercantil que le viene de muy de lejos.

Consolidada muy pronto como núcleo central de la comarca que la rodea, la documentación histórica nos habla de un Mansilla a mediados del siglo XVIII con un evidente desarrollo urbano en una zona de tránsito y de paso. Por ella cruzaba la Vía Trajana y por ella pasa el Camino de Santiago, ruta principal que cada vez iba a ser más utilizada y en la que pronto comienzan a surgir núcleos de población.



Mansilla era el eje, junto con León, donde se cruzaba un segundo camino que subía hasta Oviedo. A partir de los siglos XII y XIII esta ruta será una importantísima vía mercantil. Y a estas vías principales hay que añadir las rutas, sendas, cañadas o caminos interiores llamados "karrales" que unían la comarca subiendo a lo largo del Esla.

Todas estas circunstancias hicieron de Mansilla una villa mercantil, cuyo apogeo sitúan los historiadores desde mediados del siglo XIV hasta mediados del siglo XVI, cuando la potente



comunidad de judíos prestamistas establecidos desde tiempo atrás había logrado prestigio en una villa con gran pujanza económica y elevada tónica social en sus moradores.

En esta época –siglo XV– estuvo durante bastante tiempo en Mansilla, siendo regente del reino, D. Fernando el Católico que parece tuvo gran predilección por la villa, como lo prueba la orden escrita de los Reyes Católicos del 25 de febrero de 1485 autorizando siguiera celebrándose

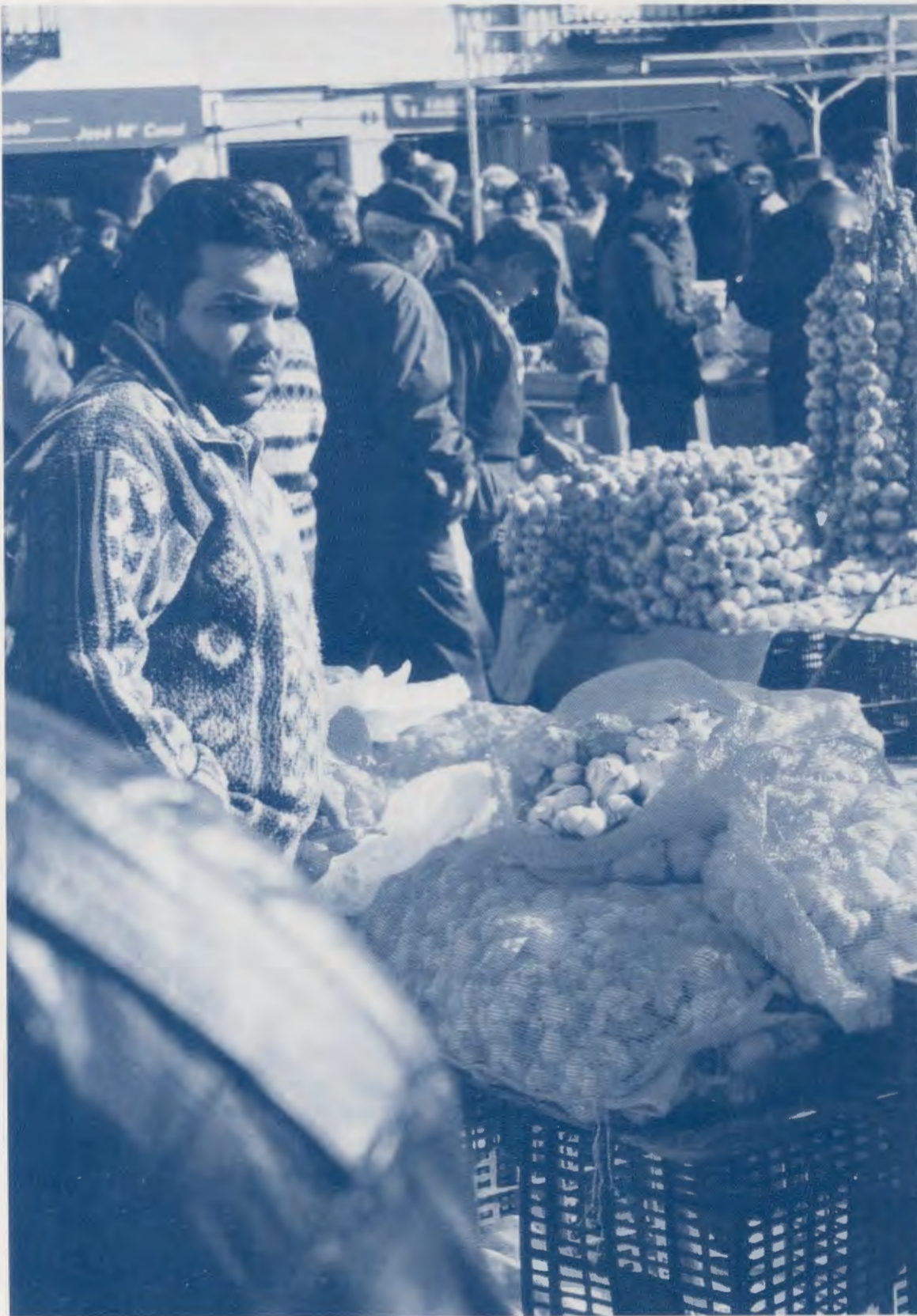
la Feria de San Martín, en contra de los pregones lanzados por el obispado de León prohibiendo la celebración de la famosa feria, de la cual le viene a Mansilla la segunda parte de su nombre actual, Mansilla de las Mulas.

En esta época que contemplamos tenía ya Mansilla la estructura típica de villa comercial, con plazas de soportales y gran cantidad de tiendas donde se pagaba ya con moneda, el maravedí, que equivalía a 10 dineros. Podemos hacernos idea de lo que se compraba y se vendía, o de lo que entraba y salía en el mercado, leyendo los aranceles de portazgo de la época, pues todos los productos pagaban un impuesto como derecho de venta: pescado (sardinas, congrio, “magallones”), avellanas, castañas, leña, pan vino grano, paños, lienzos, aceite, quesos, lino “restrillado”, fruta verde, calderas, cribas, esparto, linaza... y un etc. muy largo.

Este carácter mercantil de Mansilla, ya se dijo al principio, ha permanecido en

todas las épocas posteriores. Todavía hoy se mantiene un comercio activo que abastece a la comarca y sus plazas siguen animadas con un mercado semanal y dos ferias mensuales multisectoriales, que atraen a comarcanos y foráneos especialmente en verano y, sin ninguna duda, como acontecimiento más importante en la feria de San Martín, el 11 de noviembre.

Fany López





CONOCER LO NUESTRO...

La hospitalidad de Mansilla.

Recientemente tuvo lugar la demolición del inmueble que todos en Mansilla conocíamos por la “Casa de los pobres”. Este hecho indefectiblemente remueve nuestros recuerdos, aquellos ligados al inmueble citado, al que todos los mansilleses recordamos cuando cumplía unos fines determinados, muy distintos a los que cumplió en sus últimos tiempos.



Como todo ha cambiado, con el tiempo también ha cambiado hasta el concepto de pobreza. No sé como la definen ahora, pero creo que haciendo relación a la percepción de un mínimo de dinero anual que seguramente se computará hasta en “dólares per cápita”. Lo cierto es que sigue habiendo pobreza, sigue habiendo mendicidad y sigue habiendo miseria. Lo que no parece tan seguro es que siga habiendo sentimientos de caridad, de hospitalidad, de compasión, etc., aunque a mucha gente, sobre todo a los políticos, se les llene la boca con la palabra solidaridad a cada



instante. Y a partir de ahí el común de los mortales fiamos la caridad a las ONGs de turno, dígase Cáritas, Manos Unidas, o a las instituciones varias o al clero. Lo dicho... otros tiempos y otros modos.

La antedicha casa tenía una función muy específica: servía de alojamiento a los pobres que pasaban como transeúntes por nuestra villa. No disponía de mobiliario y aunque el que esto escribe nunca puso los pies dentro del recinto sabía como todos en el pueblo que dentro existía una hornilla u hogar donde se podían preparar unas brasas y dormir a la abrigada. Nada más ofrecía: techo y algo de calor, pero los pobres que aquí llegaban recorrían el pueblo pidiendo limosna y al atardecer podían contar al menos con un lugar a cubierto donde pasar la noche. Puestos a recordar, se conocía incluso a los pobres que periódicamente llegaban aquí; parecía que sus visitas fuesen cíclicas y a veces hasta llegaban noticias de que tal mendigo se había muerto aunque fuera a cierta distancia de aquí.

Tiempos de mejor bonanza –que naturalmente todos celebramos– hicieron que la mendicidad fuera desapareciendo, al menos de los pueblos, que en las ciudades ha continuado y en gran escala. El flujo migratorio a las ciudades afectó incluso también en estos términos.

La casa de los pobres durante aquel tiempo, y vaya usted a saber desde cuando, tuvo una función y queremos significar con este recuerdo la singular hospitalidad ejercida por el municipio desde tiempo inmemorial, retrotrayéndonos a los tiempos antiguos en los que Mansilla gozó de dicha fama por los hospitales que aquí había dedicados a los peregrinos, de los que nos da datos abundantes Isidoro González en su espléndida obra sobre la historia medieval de la villa de Mansilla o también en números anteriores de este boletín nos ilustra el trabajo de Taurino Burón. Hospitalidad con los peregrinos que hoy continúa con el albergue municipal, aunque últimamente además de un servicio sea también –aunque no lo parezca– una fuente de ingresos para el Excmo. Ayuntamiento.



Después de esa función, “la casa de los pobres” amplió su uso: una mitad se convirtió en vivienda habitual de una familia durante un tiempo y más tarde fue cedida por el ayuntamiento a una familia de etnia gitana, que colonizó la totalidad. De otra manera, estemos todos o no de acuerdo, sirvió a los mismos fines de dar cobijo a quien en aquellos momentos lo necesitaba.

Hoy, la piqueta ha echado abajo el inmueble aunque su demolición no haya significado que se dé a su solar el destino para el que se iniciaron los trámites de su desalojo. Ese solar iba a formar parte del destinado a la construcción de una residencia de tercera edad a construir en los terrenos del antiguo convento de San Agustín. Pero, en mi humilde opinión, lamentablemente ya no va a ser así: la residencia se construye en otro lugar y la rehabilitación de la capilla y fachada del convento de San Agustín quedarán para la historia de lo que pudo haber sido y no fue. “La casa de los pobres” es ya solo un recuerdo y aunque no sea la piqueta, también lamentablemente, el convento, lo que queda del convento, con el suceder del tiempo seguramente también se convertirá en un solar. Al tiempo...

Javier Cachán



PUBLICACIONES RECIBIDAS EN LA ASOCIACIÓN

Título: Las peregrinaciones jacobeanas.

Autor: Luciano Huidobro y Serna.

Excma. Diputación Provincial de Burgos. Iberdrola.

Año Santo Jacobeo 1999.

Se trata de una magnífica y cuidada reimpresión en tres tomos de 854, 763 y 802 páginas respectivamente de la obra editada en 1950 con el título de *“Las Peregrinaciones Jacobeanas”*, cuyo autor es el sacerdote burgalés *Luciano Huidobro y Serna*.

Puede decirse que esta obra fue escrita en la misma época que el estudio de conjunto de las peregrinaciones jacobeanas, tan famoso y consultado por los estudiosos y amantes del Camino de Santiago, titulado *“Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela”* también en tres volúmenes, de los autores Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Ríu. Son dos obras paralelas en su gran extensión, redactadas simultánea e independientemente para un concurso nacional convocado en el año 1950 por el Instituto de España. Dicho concurso fue ganado con mayoría de votos por la obra que estamos comentando.

No se puede menos de comparar ambas obras, sin parangón en todo lo relativo a la historia del Camino de Santiago. Si la obra de Vázquez de Parga – Lacarra – Uría sobresale por el rigor en el manejo de las fuentes manuscritas y la abundante bibliografía, en cambio en *“Las Peregrinaciones Jacobeanas”* de don Luciano Huidobro Serna el autor procede con una mayor espontaneidad, menos ceñido al rigor del método, sin que pierda por ello su carácter científico.

En el tomo I se dedica la primera parte a los Fundamentos Históricos, exponiendo argumentos en defensa tanto de la predicación de Santiago en España como de la tradición relativa a la Virgen del Pilar. La segunda parte está dedicada a todo lo relativo a la peregrinación y los peregrinos de las épocas primitivas. En la 3ª parte comienza ya *“la peregrinación a través de las regiones y provincias de España”*, que continúa en los tomos 2º y 3º cuya última parte está dedicada a describir diversas rutas europeas y unas páginas finales que se presentan bajo el epígrafe *“Santiago y América”*.

Es una obra de enorme interés para los estudiosos del Camino de Santiago y de todo lo relativo a las peregrinaciones.

Un aspecto que da actualidad a la obra de Huidobro Serna es que, además de describir el Camino Francés o sea el que por Roncesvalles, Pamplona, Estella, Logroño, Nájera, Burgos, Carrión, Sahagún, Mansilla, León, Astorga, el Cebrero conduce a Santiago de Compostela, se dedican nada menos que 432 páginas a lo que el autor llama *“caminos secundarios”*.



INFORMACIÓN SOBRE ALBERGUES DE PEREGRINOS EN EL TRAMO SAHAGÚN-MANSILLA.

Sahagún:

Albergue municipal. C/ del Arco, 87.

3 € (los menores de 12 años, gratis).

64 plazas. No se admiten reservas.

Existe un camping de 2ª categoría y oficina de información a los peregrinos.

Calzada del Coto:

Albergue municipal.

Gratuito.

24 plazas. No se admiten reservas.

Calzadilla de los Hermanillos:

Albergue municipal.

Atención vecinal. Gratuito.

16 plazas. No se admiten reservas.

Bercianos del Real Camino:

Albergue municipal.

Gratuito.

30 plazas. Sin camas, en suelo de madera.

No se admiten reservas.

En caso necesario el Ayuntamiento facilita un salón y la ermita de san Roque.

Reliegos:

Albergue municipal.

Hospitaleros voluntarios.

Gratuito.

50 plazas. No se admiten reservas.

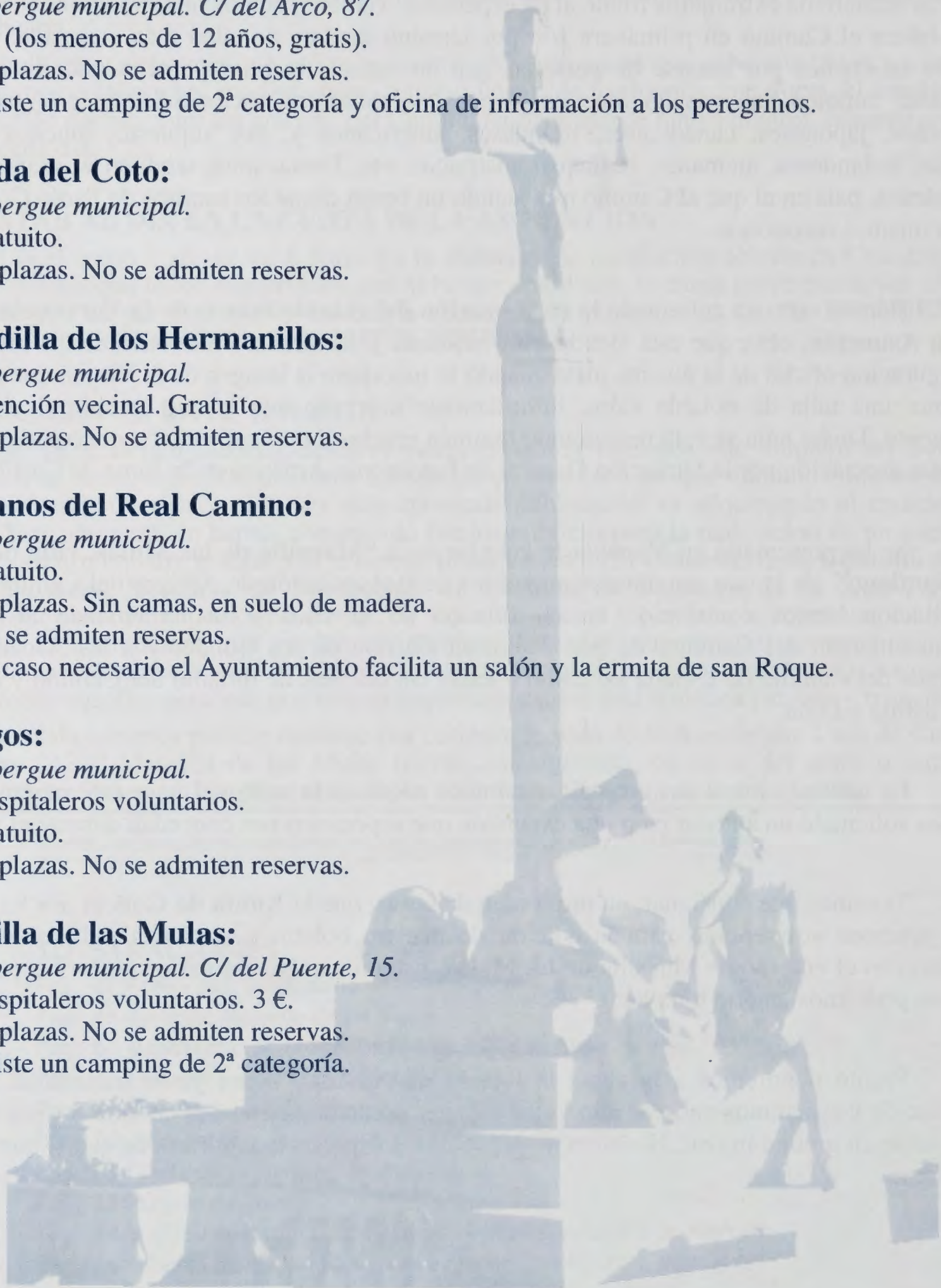
Mansilla de las Mulas:

Albergue municipal. C/ del Puente, 15.

Hospitaleros voluntarios. 3 €.

46 plazas. No se admiten reservas.

Existe un camping de 2ª categoría.





ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Como es nuestra labor habitual hemos proporcionado credenciales a quienes nos las han solicitado. También estamos en continuo contacto con muchos peregrinos que pasan por Mansilla; este año se ha intensificado su número ya a partir del mes de mayo. En esta época es significativo el gran número de extranjeros frente al de españoles. También hemos observado que los peregrinos que hacen el Camino en primavera son por término medio de edad más avanzada. Quizá este hecho se explica por tratarse de personas que no están sometidas ya al calendario laboral. No obstante también han pasado muchos jóvenes de todas las nacionalidades: griegos, cubanos, coreanos, japoneses, canadienses, irlandeses, americanos y, por supuesto, muchos franceses, belgas, holandeses, alemanes, italianos, austriacos, etc. Destacamos también el gran número de brasileños, país en el que el Camino está siendo un boom desde los escritos de Paolo Coello, como ellos mismos reconocen.

Hemos visto ya culminada **la restauración del retablo mayor de la Parroquia de N^a. S^a. de la Asunción**, obra que está siendo muy valorada y admirada. Próximamente se celebrará una inauguración oficial de la misma, justo cuando se incorpore la imagen de la Virgen que presidirá el mismo: una talla de notable valor, infinitamente más alto que la que preside el altar en este momento. Dicha talla se está restaurando también gracias a otra subvención concedida a través de nuestra asociación por la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Junta de Castilla y León.

Se ha presentado en Mansilla la guía turística "**Mansilla de las Mulas, villa del Camino de Santiago**" de la que son autores miembros de la Asociación de Amigos del Camino. Desde la Asociación hemos contribuido en la difusión de la Guía y se ha enviado al Centro de Documentación del Camino, de San Zoilo, en Carrión de los Condes y a las Asociaciones de Amigos del Camino de España así como a todas las oficinas de turismo del Camino y de la Junta de Castilla y León.

Es nuestra intención programar también algún **acto cultural** para este otoño y también hemos solicitado un autocar para una excursión que esperamos nos concedan durante el verano.

Tenemos que consignar, en otro orden de cosas, que la **Xunta de Galicia** nos ha concedido una generosa **subvención** para la edición de nuestro boletín y para una publicación sobre el Camino en el entorno de Mansilla de las Mulas. Estamos trabajando al respecto y esperamos que pronto podremos tenerlo todo listo.

Pronto pondremos a la venta la **lotería de Navidad** como ya es tradicional en nuestra asociación y esperamos que este año toque otra vez como el pasado año aunque no nos disgustaría que fuese un premio mayor. Nosotros no perdemos la esperanza..., por eso de que el que la sigue la consigue...



COMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirse a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en la Casa de Cultura San Martín de Mansilla de las Mulas, C.P. 24210. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos nuevamente a unirse a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna, el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que va creciendo cada día.

COMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación abierta en Caja España. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2.002. Si se nos ha pasado, esta es una buena ocasión para ponernos al día. **Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096 0017 76 2086901800.**

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Como viene siendo habitual, desde el momento que se publique este número del Boletín, comenzamos la elaboración del próximo. Llevamos ya tres años en que editamos dos números, con lo que nuestra querida y cada vez más apreciada publicación va adquiriendo el carácter de semestral. Este año también hemos conseguido fondos públicos para la realización de un segundo número de nuestro boletín, gracias a la generosa financiación de la **Consellería de Comunicación Social e Turismo, Xerencia de Promoción do Camiño de Santiago de la XUNTA DE GALICIA**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y personas a cuyas manos llegue este boletín, colaboraciones que pueden ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino o con nuestra Villa. Estas páginas se encuentran abiertas a todas aquellas personas que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa.

Las colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, Casa de Cultura San Martín, 24210 Mansilla de las Mulas (León), consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de la Junta Directiva de la Asociación.

ILUSTRACIONES:

Pag. 3: Peregrinos en Mansilla.

Pag. 4: Río Esla. Mansilla de las Mulas.

Pag. 6: Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Nave central.

Pag. 7: Embalse y montañas de Riaño.

Pag. 9: San Miguel de Escalada.

Pag. 10: Monasterio de Sandoval. Tímpano y arquivoltas.

Pag. 11: Calle de la Concepción. Mansilla.

Pag. 13: Cristo de Javier.

Pag. 24 y 25: Aspecto de las plazas de Mansilla en un día de Mercado.

Pag. 26: Capilla de los Villafañe, convento de San Agustín. Mansilla.



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO**
MANSILLA DE LAS MULAS



XACOBEO
Galicia



CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO
XERENCIA DE PROMOCIÓN DO
CAMIÑO DE SANTIAGO